

A partir de este número,
se publicará, cada mes,
un artículo sobre Apologé-
tica Católica



Boletín de la Secc.
Deportiva del Cen-
tro Católico de
Granollers

AÑO V - NÚMERO 33 - III

ABRIL DE 1955

Hermosa perspectiva

Cuando después de unos meses de frío, vislumbramos, ya, el buen tiempo, parece como si se hinchara nuestro pecho, y se llenase de optimismo y buen humor ante la halagüeña perspectiva de un tiempo que cuaja perfectamente con nuestra persona, poco amante de abrigos, jerseys y todo esto que solemos procurarnos cuando los árboles se desnudan y la obscuridad se hace más larga que el hermoso día.

Aunque, a decir verdad, este año no podemos ser duros críticos de los efectos del invierno, puesto que se ha portado con nosotros de una manera benignísima. Sólo en contados días hemos sido testigos del frío invernal.

Por esto, el contraste entre el frío y el calor este año adquiere caracteres de escasa importancia, pero no deja de causarnos extraordinaria alegría el encontrarnos ya en abril y a las puertas de un tiempo hermoso y capaz de amparar toda clase de proyectos y planes que han permanecido en letargo, en nosotros, durante el mal tiempo, y que ahora esperamos realizar.

Vemos ya un futuro muy próximo, acaso de breves días, para un período del año más amable y más feliz. Soñamos en dejar a un lado las prendas usuales del invierno y cambiarlas con la comodidad del vestir de la época del calor. Un pantalón, una camisa y... a correr.

Nosotros, los que tenemos la suerte de ser jóvenes (ambición imposible de la gente mayor), se nos abre una ancha y clara perspectiva cuando divisamos el buen tiempo. Existe solamente una dificultad, para algunos, cuando el trigo se pinta de oro, y es, los exámenes. Dejo el tema para mi próximo artículo.

No obstante, el tiempo se presenta de una manera propicia para realizar excursiones, fiestas, deportes, en fin, para toda clase de actividad (exceptuando el esquí, claro), por lo cual, nosotros lo esperamos con ansia. Así es que al darnos cuenta que estamos a las puertas del buen tiempo, nuestro corazón recibe automáticamente un injerto de optimismo al apreciar la hermosa perspectiva de la época mejor del año.

E. DURAN VENTURA